Breves datos biográficos del Maestro Don Federico Henriquez y Carvajal

Nació en la antigua Ciudad de Santo Domingo de Guzmán —hoy Ciudad Trujillo— en la casa Nº 11 de la calle de Las Mercedes, el día 16 de septiembre del año 1848.

Fueron sus padres: Nouel Henríquez y Artiles, y Clotilde Carvajal y Fernández. El padre de origen ibero hebreo, la madre de pura cepa española.

Don Federico Henríquez y Carvajal ha sido autodidacta. Circunstancias políticas imperantes en su infancia y quebrantos de salud, le impidieron asistir con regularidad a la escuela durante la puericia, y aún en la adolescencia. En el hogar, entre mimos de la abuela y cuidados de la madre, aprendió a leer y a contar cumplidos apenas los cinco años, y a los ocho, ya tenía la sagrada pasión por la lectura. A esa edad y hasta los diez años, asistió a una escuela primaria, dirigida por el prócer Don Silvano Pujol, Secretario que fué de la Primera Junta Gubernativa creada al proclamarse la Independencia de la República el 27 de Febrero de 1844. Después, entre los 10 y los 15 años hizo estudios de Latín, Lengua Española, Literatura, Historia, Lógica, y Teología, en el Seminario Conciliar de Santo Tomás de Aquino, del cual era Rector el Pbro. Fernando Arturo de Meriño, notable tribuno y orador sagrado, que lo tuvo siempre como uno de sus más distinguidos y aprovechados discípulos.

Al ser expulsado su venerado maestro, poco antes de estallar en Capotillo, el 16 de Agosto de 1863, la guerra de la Restauración, y frente a desagradables conflictos con las exóticas autoridades eclesiásticas del Seminario, Don Federico Henríquez y Carvajal, renunció a su condición de Seminarista, y a las prerrogativas de carácter eclesiástico a las que podía aspirar.

Más tarde, en el año 1870, se inscribió de nuevo en el Seminario —entonces bajo la Rectoría de Monseñor Agua Santa, y siendo Vice Rector Don Emiliano Tejera— y cursó los estudios de Filosofía y Letras. En el año 1866, por recomendación de su respetado maestro, el Pbro. Meriño, quien se hallaba en Cuba, pasó a prestar su concurso al Pbro. Francisco X. Billini, figurando en el Cuerpo de Profesores del Colegio "San Luis Gonzaga", fundado por el filántropo, en aquel mismo año.

Desde niño, Don Federico Henríquez y Carvajal, demostró su inclinación a las disciplinas literarias, especialmente por la poesía y la oratoria, y en la adolescencia aparecieron sus dos más notables vocaciones: el periodismo y el magisterio, que fueron desde entonces para él, *dignísimos apostolados.*

Desde el año 1868, cumplidos apenas los 20 años, actuó continuadamente, en este doble aspecto, y en lo que respecta al magisterio, dió clases en varias escuelas primarias entonces existentes, y fué unas veces miembro de las Juntas de Estudios y otras, Inspector de Instrucción Pública.

En la década de 1881 a 1890, inicia una activa colaboración con Eugenio María de Hostos para la implantación del método racional en la enseñanza; trabaja con fervor junto a Salomé Ureña, la poetisa patriota, en el Instituto de Señoritas, y ayuda con entusiasmo en el Liceo a su amigo y compañero Emilio Prud'homme.

Después, en las postrimerías del siglo XIX, fué nombrado primero, Catedrático del Instituto Profesional, y luego Sub-Director de la Escuela Central, junto a Don Manuel de Jesús de Peña y Reinoso, para terminar en el año 1899 ocupando el cargo de Director de dicha escuela. Así, al iniciarse este siglo XX, y al regresar al país el Sr. Hostos, vuelve de nuevo Don Federico Henríquez y Carvajal a colaborar con él en la Escuela Normal, y va después a dirigir la muy recordada Escuela de Bachilleres, en la que realizó una de las obras más interesantes y fecundas de su vida.

En la Universidad de Santo Domingo fué Decano de la Facultad de Derecho, y por especial designación del Excelentísimo Presidente Trujillo, fué Rector de la Universidad desde el año 1930 hasta el año 1933. *Prácticamente dejó toda actividad* docente el año 1936 al clausurarse el Instituto de Señoritas Salomé Ureña, del que fué, desde su fundación, Consultor Técnico y Profesor Supernumerario.

Puede, pues, computarse en 68 años los que ha dedicado al servicio de la enseñanza el Maestro Don Federico Henríquez y Carvajal.

(*Preparado por el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas*).

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia